



La designación de Almería como sede organizadora de los XV Juegos Mediterráneos supuso un motivo de satisfacción, por lo que ello supondría de progreso para la provincia, tanto en el aspecto más palpable, como era el crecimiento de sus instalaciones, deportivas, como deportivas y no deportivas, como menos evidentes, también en otros como por ejemplo su promoción exterior

y también el desarrollo de su
tejido deportivo.
El
año 2003 supuso una eclosión jamás
antes conocida en
esta tierra y con muy pocos
parangones en España, con dos
equipos en Segunda Poli Ejido y UD
División de fútbol, Almería; uno en la
primera categoría Unicaja Almería;
otro en la máxima del balonmano
masculino y uno más en la del femenino, BM Almería
2005 y Vícar Goya; además de uno
ciclistas de los seis equipos profesionales. Junto
individual también a ello, el deporte ha explotado, con
modalidades como figuras en vela y halterofilia
como atletismo, y promesas en otras ciclismo, tenis,
algunos deportes de judo y también en equipo, como
fútbol, baloncesto, balonmano y voleibol.